



Erasmó Zarzuela

Me gustaría conocer un gran pintor que - como, por lo demás, parece ser el caso de Picasso - hubiese recorrido por sus propios pasos el cubismo; sólo él estaría en condiciones de explicar exhaustivamente lo que había significado el increíble, heroico y desesperado que hacer de Cézanne: el de dar el mismo valor a todos y cada uno de los puntos del cuadro mediante una indiferencia objetual de las cosas representadas. No es posible encarecer hasta qué punto el pintor está realmente dominado por sus predilecciones centradas en el tema: la Madona y la manzana tienen el mismo valor, pero entre cantidad de detalles el contenido se impone todavía por encima de todo.

R. M. Rilke en: *Cartas* (1917)



el duende
director: luis urqueta m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david ángel illanes
casilla 448 tel/s. 5254855 - 5276816
e-mail: oruende@latinmail.com



Zona Franca Oruro S. A

El pensamiento de Carlos Castañón en la Troja literaria de Raúl Rivadeneira

Con una introducción del filósofo y académico H.C.F. Mansilla, el no menos académico Raúl Rivadeneira Prada nos entrega su última creación: **TROJA LITERARIA**, Ediciones Signo.

Del precioso contenido del libro elegimos una prosa laudatoria: *El vuelo literario de Carlos Castañón Barrientos*; refiere a la también fresca aparición de **PALABRAS ALADAS** del insigne Director de la Academia Boliviana de la Lengua.

El vuelo literario de Carlos Castañón Barrientos

Las palabras de Carlos Castañón Barrientos vuelan tan gráciles y leves como las mariposas que ilustran la tapa de este precioso libro cuya segunda edición tiene aún el subyugante olor a tinta fresca de imprenta.

Palabras aladas contiene una sección de temas generales en que se combinan aforismos de hechura propia y pensamientos o comentarios sugeridos por lecturas de otros autores.

Sus reflexiones van más allá del mero ejercicio intelectual, pues portan valiosos consejos para la vida cotidiana y nuestra aproximación al mundo literario. El autor comparte su comprensión de la vida como una constante e irrenunciable práctica de los más altos valores, entre ellos el bien, el amor y la humildad.

El escritor revela, a través de la transparencia de sus ideas, que ha logrado establecer un vínculo indisoluble con el libro; con esa envidiable experiencia, recomienda, sin vacilar, refugiarse en la lectura de un buen libro, para ponerse al abrigo de los sinsabores que ofrece la vida moderna. Y para vencer a la muerte -dice- hay que escribir un libro, pero la voz del crítico que lleva adentro le hace advertir: *"Claro que el libro tiene que ser bueno: de lo contrario, morirá también"*.

El tema de la niñez se halla en inspirados pensamientos. Sus "comentarios libres" a propósito de frases célebres de Aristóteles, Séneca, Hobbes, Rousseau, y Bergson tienen un exquisito sabor humorístico, por ejemplo, tras la conocida expresión aristotélica: *"El hombre es un animal político"*, añade para su coeto: *"Entre nosotros, suele ser, más bien, un animal politiquero"*.

En la segunda sección, titulada *Escorzos bolivianos*, hallamos una síntesis pocas veces lograda de biografías y obras que, por su extensión y carga simbólica, suelen exigir largos e interminables estudios. Castañón extrae de ellas lo esencial, por ejemplo la realidad y la ficción reunidas en Arzáns de Orsúa y Vela. Y pregunta, ante las coincidencias de esos viejos escritos con los del realismo mágico: *"¿Es el historiador potosino de la Colonia un precursor de CIENTO AÑOS DE SOLEDAD y las otras novelas del boom?"*.

Vicente Pazos Kanki, Ricardo Jaimes Freyre, Jaime Mendoza, Franz Tamayo, Alcides Arguedas, Nicolás Ortiz Pacheco, Juan Wallparrimachi y Óscar Alfaro están presentes en frasco chico, o en pertinencia con el título, a matemática escala en sus respectivos escorzos. Corrige, de paso, datos erróneos que en el conocimiento público se toman por verdaderos, por ejemplo, Mariano Melgarejo no nació en Tarata sino en Toco.

Hace notar el sorprendente paralelismo, en cuanto al desenlace, entre la tragedia "Hamlet", de Shakespeare en la que todos mueren, excepto un amigo de Hamlet, Horacio, a quien se le encarga "contar al mundo la historia de lo sucedido", y el combate de Cumpati, cerca de Tarabuco, en 1816, donde todos los combatientes españoles perecen, excepto el ordenanza, "un muchachito rubio al que los vencedores perdonaron la vida con la condición de que fuera a informar a sus superiores sobre la tremenda derrota y muerte de los realistas".

No por patriotismo, sino por justa y ecuánime estimación, califica a Óscar Alfaro como *"un grande, un extraordinario poeta de los niños de América"*.

Prosas breves. Diálogos, reproduce los textos publicados con el mismo título en 1971. "El pintor", "Diálogo" y "El ramo de claveles" se hallan publicados también en la antología "Prosa y verso de Bolivia", de Porfirio Díaz Machicao. "Diálogo" se halla, asimismo, en la antología bilingüe hispano-germana "Cuentos brevísimos", de Erna Brandenberger.

Estas originales piezas son, en verdad, cuentos dialogados que incitan a meditar sobre realidades y apariencias, ("La fuga") a no olvidar las paradojas ("La última esperanza"); o a sonreír con situaciones cómicas ("El ramo de claveles").

En *Otras prosas*, cuarta y última sección del libro, Castañón Barrientos deja fluir algunos recuerdos de su infancia o estampas de su vida adulta corriente, ora en el sencillo acto de contemplar y acariciar una rosa, ora en el dolor que infiere una injusticia, y con profunda fe franciscana, confiesa: *"Pero sufro más cuando el causante de la injusticia soy yo"*.

Torna a la reflexión ("Páginas muertas") al mencionar que hay libros que su poseedor jamás los ha abierto, peor aún, ni siquiera ha cortado las hojas dobladas de los pliegos. Juzga esto como una ofensa a la palabra escrita. Medita también en torno a los misteriosos episodios que suelen presentarse en la vida ("Enigma"). El trozo "Sembrar" es preciso y necesario especialmente en estos tiempos signados por el lucro fácil, vale como aserto moralizante: *"Es mucho más bella la tarea de sembrar que la de cosechar"*. Deberá trasladarse a la colección de aforismos, de *Temas generales* e inscribirse en las paredes de las escuelas, de los misterios y otras oficinas públicas.

Las ideas, experiencias, lecturas, sentimientos y reflexiones de este autor y crítico literario fluyen con la misma naturalidad con que discurre un arroyo para verter sus cristalinas aguas en otro cauce mayor.

Palabras aladas cumple cabalmente el propósito expresado en la primera edición: *"Provistas de alas leves y ágiles, las palabras aquí escritas pretenden cruzar los cielos del pensamiento"*. Surcan esos cielos, vuelan alto e invitan a sentir y razonar. Traen también implícito el mensaje: "Lege queso", útil en esta era de lamentable predominio de formas audiovisuales sobre el maravilloso e incomparable arte de la palabra oral y escrita.